

“toda la teoría y toda la didáctica sobre nuestro sistema fónico”.

La descripción que de la lengua española nos presenta tiene diversas características y son principalmente las siguientes: en primer lugar, como ya dijimos, es una obra fonético-fonológica, y el sistema español también está caracterizado en ambas direcciones; en segundo término los materiales fónicos proceden esencialmente del español peninsular, aunque se dan noticias de diversas realizaciones americanas, como son la caracterización de las variantes del fonema /x/ en Chile, diversas realizaciones de /t/, el rehilamiento, etc.; en tercer lugar demuestra el interés del autor por los diversos campos de la acústica: fácilmente podemos comprender que existe una honda preocupación por la entonación, si observamos que en esta segunda parte sólo ella merece ser tratada en dos apartados, la entonación en general (77 páginas) y la española (30 páginas).

En resumen, es una obra necesaria, accesible, actual y útil, completa y balanceada, que conjuga perfectamente lo físico con lo formal y que abre muchísimos caminos para la investigación.

JUAN LÓPEZ CHÁVEZ

Universidad Nacional Autónoma de México.

ADRIAN AKMAJIAN, RICHARD A. DEMERS, & ROBERT M. HARNISH, *Linguistics: An introduction to language and communication*. The MIT Press, Cambridge, MA, 1981; xvii+ 357 pp. [1a. ed., 1979].

En este texto introductorio a la lingüística, los autores presentan un panorama de las tareas confrontadas por los que estudian el lenguaje humano. El enfoque es básicamente el de la gramática generativa, aunque se trata una serie de temas que están fuera de lo que comúnmente se concibe como el interés central de esta escuela. Probablemente la más importante de estas tareas para el generativista es la delincación del objeto de estudio, ya que difiere de la de otras corrientes lingüísticas del siglo xx. La idea de lo que constituye —y lo que no constituye— el lenguaje humano es el hilo conductor del libro.

La lectura se divide en tres partes. La primera contiene un análisis de la comunicación entre las abejas, las aves y los primates. Aparte de una descripción de cada uno de estos sistemas, se proporciona información acerca de cómo se adquiere cada uno de ellos y en qué medida existe la variedad dialectal dentro de los mismos. Para algunos lectores será sorprendente que se pueda hablar de dialectos y adquisición en la comunicación animal, pues durante muchos años se creía que este tipo de respuesta era “instintivo”, es decir que se producía automática e invariablemente en determinada etapa del desarrollo de cada miembro de la especie.

Para concluir la primera parte del libro, hay una comparación entre estos tres sistemas y el lenguaje humano. El resultado es que, a pesar de que estos sistemas son a veces sofisticados y de cierta complejidad, el lenguaje humano posee rasgos que no se encuentran en ningún otro sistema comunicativo natural: este último puede funcionar sin estímulo inmediato, es productivo (se pueden hacer combinaciones novedosas de elementos), utiliza múltiples nive-

les de organización, existen usos imaginativos del sistema, hay un plano metalingüístico (se puede hablar del sistema), y un solo hablante puede dominar más de una lengua.

La segunda parte del libro está dedicada a la consideración de las características sobresalientes del lenguaje humano. Se tratan los diferentes niveles de organización de una lengua: fonología, morfología, sintaxis y semántica. Además se incluyen secciones sobre la variación dialectológica y el cambio lingüístico. Por último, hay un esbozo de los aspectos pragmáticos del uso del sistema lingüístico, un área de estudio que suele quedarse fuera, no sólo de las presentaciones de enfoque generativista, sino de muchas que afirman interesarse más íntimamente por cuestiones de la realización del sistema.

En toda esta parte del libro los autores enfatizan la naturaleza "específica a la especie" del lenguaje. Hay, por ejemplo, adaptaciones fisiológicas evolutivas en la respiración y el sistema nervioso que permiten la articulación rápida y sucesiva de los fonemas. Al mismo tiempo, como se menciona desde el primer capítulo, el comportamiento lingüístico humano en todas sus manifestaciones (gramaticales, pragmáticas, dialectológicas, etc.) está gobernado por reglas, que en última instancia son psicológicas (en el sentido chomskiano de este término). Esto no se puede afirmar de ningún sistema comunicativo no humano, pero los autores apuntan hacia su verdad para el lenguaje humano al probar la realidad psicológica de ciertas reglas morfológicas y sintácticas para los hablantes del inglés.

Una contribución sumamente valiosa, sobre todo para el principiante en lingüística, es la formulación que los autores dan a sus ideas sobre el lenguaje dentro de una *teoría* científica. Una de las grandes críticas que los generativistas hacen a sus antecesores es que a éstos les hacía falta explicitar sus hipótesis acerca del lenguaje con el suficiente rigor como para que fueran realmente contrastables. Akmajian, Demers y Harnish podrán o no tener razón acerca de sus nociones de cómo funciona el inglés (pues todas sus hipótesis se centran en este idioma, a pesar de que pretenden que algunas de éstas tengan alcance universal), pero por lo menos son ideas que se pueden poner a prueba. En cuanto a los campos que se han resistido a reducirse a hipótesis tan precisamente formuladas (la semántica y la pragmática, principalmente), ellos sugieren cuáles podrían ser las metas de una teoría en dichos campos. La idea de que también en estas áreas es posible trabajar con una teoría rigurosa es coherente con el planteamiento del lenguaje como comportamiento gobernado por reglas, ya que de la presuposición de un sistema de reglas, se sigue la posibilidad de hacer hipótesis contrastables con respecto a la forma y el contenido de dichas reglas.

Yo haría una sola crítica a esta parte del libro. Los autores se limitan casi completamente a ejemplificar los fenómenos lingüísticos en inglés. Por un lado, esto impide que el principiante en la materia se inspire y se divierta con el inmenso rango de realizaciones posibles en las lenguas del mundo. Casi cualquier lingüista admitirá que uno de los grandes atractivos de su profesión es precisamente la contemplación de esta variedad. Por otro lado, el ejemplificar con lenguas muy divergentes entre sí sacude un poco al alumno y lo saca del eje etnocentrista que aqueja a todos los que no tengan conocimientos especializados en lingüística. Cabe subrayar además la falta que hace tener textos introductorios a la lingüística generativa que traten otras lenguas, ya que el inglés ha sido sumamente estudiado, a veces en detrimento de otros

idiomas.

La última parte del libro trata dos temas dentro del estudio de la capacidad humana para el lenguaje. Un capítulo da una vista panorámica de lo que se ha llegado a llamar la neurolingüística: nociones de la neurofisiología del lenguaje, estructuras cerebrales específicas que procesan el lenguaje y fenómenos de afasia que pueden arrojar luz sobre el funcionamiento normal del lenguaje. El último capítulo del libro resume dos intentos de enseñar un sistema lingüístico humano a un chimpancé. Después de haber absorbido la información presentada en las primeras dos partes del libro, el alumno mismo está equipado para evaluar el grado de éxito de estos proyectos.

Desde el punto de vista didáctico este libro es recomendable: cada capítulo trae amplios ejercicios que logran su propósito de reforzar los conocimientos presentados. Además hay lecturas y ejercicios que están señalados como más avanzados, de manera que el alumno que se interese puede satisfacer sus inquietudes. Desafortunadamente, en un libro que trata tantos temas diferentes, el nivel de profundización en cada área es más bien somero. Por lo tanto, no sugeriría su uso como texto único en un curso introductorio a la lingüística. Sin embargo, el gran rango de información presentado en el volumen, junto con el intento de situar el lenguaje humano entre los sistemas comunicativos de la naturaleza, hacen del libro un excelente acercamiento a la materia en compañía de otros de índole más técnica.

MARIANNA POOL

México.

SAMUEL G. ARMISTEAD y JOSEPH H. SILVERMAN, *En torno al romancero sefardí (hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española)*, con un estudio musicológico por Israel J. Katz. Seminario Menéndez Pidal, Madrid, 1982; 292 pp.

Siempre es una buena noticia la publicación de un libro que reúne artículos que aparecieron en revistas y homenajes, ya que permite a estudiantes, maestros e investigadores tener a su alcance los estudios dispersos, no siempre fáciles de encontrar en las bibliotecas.

Y cuando los artículos en cuestión son obra de dos de los mejores investigadores actuales del romancero sefardí, la noticia es más satisfactoria aún, por la importancia que revisten dichos estudios para todos los interesados en el romancero hispánico.

El libro, publicado como el volumen VII de F.E.R.S. (Fuentes para el estudio del romancero. Serie sefardí) por el Seminario Menéndez Pidal de Madrid (cuyo prestigio no necesita comentario), se divide en tres partes: I: *La herencia peninsular*, que agrupa 18 artículos; II: *Huellas de la diáspora*, que consta de 12; III: *Perspectivas musicales*, que contiene un estudio del eminente musicólogo Israel J. Katz. El volumen se completa con un índice temático y otros índices pertinentes. En las primeras páginas, después del breve prólogo que abre el libro, hay una "Nota bibliográfica" donde los autores consignan los datos de la publicación de cada artículo, así como las modificaciones que se han hecho para esta segunda edición. Una sola ojeada a esta sección